

**TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**

**JUEGOS TRADICIONALES DE LA HORNADA DE TEJAS
EN TENO ALTO (BUENA VISTA DEL NORTE)
SERGIO LORENZO ROMERO**

**MODALIDAD: REVISIÓN TEÓRICA
TUTORIZADO POR: MANUEL J. LORENZO PERERA**

**CURSO ACADÉMICO 2015/2016
CONVOCATORIA: JUNIO**

LOS JUEGOS TRADICIONAL DE LA HORNADA DE TEJAS DE TENO ALTO

RESUMEN

Los juegos tradicionales son un elemento muy importante tanto como contenido dentro del área de Educación Física, como recurso didáctico. Es una herramienta motivadora y atractiva que posibilita trabajar el desarrollo del niño: las habilidades motrices, las capacidades físicas, el conocimiento de su propio cuerpo, etc. Además de esto, los juegos tradicionales son un fantástico medio de adaptación a la sociedad y el contexto donde se mueve el niño, ya que trasmite aspectos relevantes y distintivos de la cultura popular de la zona donde vive y trasmite una serie de valores como la igualdad, la solidaridad, el respeto tanto a las personas como al medio y la no discriminación, que le ayudarán a su desarrollo completo como miembro de la sociedad. Por esta razón, este trabajo está orientado al estudio y preservación de los juegos tradicionales de la hornada de tejas de Teno Alto, no olvidando el proceso de cocción como labor social, siendo la principal razón por la que se comenzó a jugar.

PALABRAS CLAVE

Juegos tradicionales, valores, sociedad, cultura, tejas, hornada, Teno Alto

ABSTRACT

Traditional games are a very important element as well as educational content within the area of Physical Education as a teaching resource. It's a motivating and attractive working toll that enables the physical development: motor skills, physical abilities, knowledge of their own bodies, etc. Apart from this, traditional games are a fantastic way to adapt to society and context where the child move because it transmits the most important and distinctive folk culture of the area where the children live and it transmits a set of values like equality, solidarity, respect people and the environment and the non-discrimination, that will help their full development as a member of society. Because of this reason, this work is oriented to the study and preservation of the traditional games of baking tile of Teno Alto, not forgetting the baking process as a social task and being the main reason why people started to play.

KEY WORDS

Traditional games, values, society, culture, tiles, baking, Teno Alto.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. MOTIVACIÓN Y OBJETIVO DEL TRABAJO.....	1
1.2. LÍMITES GEOGRÁFICOS Y CRONOLÓGICOS	2
1.3. FUENTES UTILIZADAS.....	2
1.3.1. Fuentes periodísticas.....	2
1.3.1.1. Libros.....	2
1.3.1.2. Artículos de revista.....	3
1.3.2. Fuentes orales	4
1.3.3. Otras fuentes.....	6
1.4. MÉTODO SEGUIDO	6
1.4.1. Elección del tema para el trabajo.....	6
1.4.2. Recogida de información	6
1.4.2.1. Criterios de exclusión:.....	7
1.4.2.2. Criterios de inclusión:	7
1.4.3. Contrastar la información.....	7
1.4.4. Realzar un guión.....	7
1.4.5. Redacción.....	7
1.5. AGRADECIMIENTOS.	8
2. DESARROLLO DEL TRABAJO	9
2.1. TENO ALTO: EL PAISAJE. DATOS HISTÓRICOS.	9
2.2. HISTORIA DE LA TEJERÍA EN TENO ALTO	11
2.2.1. Introducción.....	11
2.2.2. Caseríos y arquitectura tradicional.	12
2.2.3. Construcciones cubiertas por tejas.....	14
2.3. LA ELABORACIÓN DE LAS TEJAS.	14
2.3.1. Preparar y amasar el barro.....	15
2.3.2. Cortar las tejas	15
2.3.3. El tendido (Anexo 12).....	16
2.3.4. Quemar las tejas.....	16
2.4. HORNEAR LAS TEJAS Y JUGAR:	17
2.4.1. La razón y participantes del juego.	17
2.4.2. Juegos practicados	17
2.4.2.1. El rabo del diablo	17
2.4.2.2. Zapato al culo.....	18
2.4.2.3. Juanillo	19
2.4.2.4. La piola.....	20
2.4.2.5. El abejón.....	20
2.5. ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN	21
3. UNIDAD DIDÁCTICA.....	22
3.1. NIVEL.....	22

3.2.	TEMPORALIZACIÓN.....	22
3.3.	CONTENIDOS	23
3.4.	OBJETIVOS	24
3.5.	METODOLOGÍA (MÉTODO, ACTIVIDADES, MATERIAL, AUXILIAR, RECURSOS DIDÁCTICOS...)	25
3.6.	EVALUACIÓN.....	28
4.	CONCLUSIONES.	30
	ANEXOS	31

1. Introducción

1.1. Motivación y objetivo del trabajo

La razón principal por la que llevo a cabo este trabajo es la importancia de valorar la identidad y tradiciones del pueblo canario. El hombre, como miembro de una sociedad, ha creado una serie de conocimientos, tradiciones y costumbres, las cuales se han ido compartiendo y transmitiendo de generación en generación. Estos estilos de vida, por lo general, se asimilan por transmisión oral o por imitación. En esta acción que se trasmite, prevalece la imitación y la continuidad.

En el tema que nos atañe, los juegos tradicionales de la hornada de tejas, es importante resaltar el olvido en el que se ha visto inmerso esta práctica tradicional iniciada por el pueblo de Teno Alto durante la hornada de tejas. Es inaceptable el desconocimiento que muestran las nuevas generaciones sobre las prácticas y costumbres de nuestros antepasados. Se debe tomar conciencia sobre este tema y, con el compromiso, la colaboración y ayuda de los centros escolares de las islas, reconducir los juegos tradicionales hacia el conocimiento del alumnado y revalorar la práctica y preservación de los mismos como buena parte de nuestra cultura.

En este caso específico, al menos los colegios de Buenavista deberías tomar partido y plantearse la posibilidad de añadir este tema dentro de su programación anual y así conseguir rescatar parte de su cultura, pudiéndose proponer, conseguir acaparar y seducir al alumnado con la práctica de estos juegos a fin de lograr una continuidad en el interés por la preservación de los mismos.

Así como pasa con estos juegos propios del pueblo de Teno Alto, sucede con otras manifestaciones culturales que no están siendo tratadas ni recordadas por la sociedad. Estas costumbres o hábitos de los habitantes de las islas en el pasado, forman parte de nuestra identidad como canarios actualmente, constituyen nuestro pasado y se le debe dar la importancia que se merece. Por ello, con este trabajo, quiero recordar y resaltar la relevancia que se le debe otorgar a los juegos tradicionales de las islas, enfocándome en los juegos tradicionales de la hornada de tejas de Teno Alto, los cuales son poco nombrados y conocidos.

Para la conservación de las costumbres y estilos de vida, se debe poner en marcha un plan para concienciar a la comunidad, orientando a todos los agentes que intervienen en ella hacia el cuidado, el respeto y la preservación de nuestro pasado como pueblo. Se debe buscar la potenciación de la cultura como factor de desarrollo. Si se cuida la cultura, creceremos como pueblo. En este sentido resultan esenciales la enseñanza, promoción y aplicación de acciones para educar a la comunidad en una cultura de amor por mantener sus tradiciones

1.2. Límites geográficos y cronológicos

El trabajo orientado al estudio del horno de tejas de Teno Alto (Anexo 1), las funciones que cumplía y las actividades lúdicas que se llevaban a cabo como parte del proceso de las hornadas, se sitúa cronológicamente desde el 1939, año en el que finaliza la Guerra Civil Española, hasta el 1953, año en el que cesó dicha práctica. Los límites geográficos que abarca el trabajo ya han sido nombrados en las líneas anteriores (Teno Alto – Buenavista del Norte).

1.3. Fuentes utilizadas

Para la elaboración de este trabajo, he tenido en cuenta la información recogida en dos libros y una revista de cultura popular canaria que he podido localizar en la Biblioteca de la Universidad de la Laguna. No me quiero olvidar de las fuentes orales recogidas durante mi excursión por Teno Alto, donde he podido hablar con diferentes lugareños que me han situado en el paisaje y me han orientado, dándome nociones importantes sobre el tema que estoy tratando. Con todo esto, he encontrado la información necesaria para llevar a cabo este escrito. A continuación pasaré a citar las diferentes fuentes a las que he hecho alusión anteriormente, relacionándolas con la realización de los diversos apartados de este trabajo, para cuya elaboración me ha sido de gran ayuda su consulta.

1.3.1. Fuentes periodísticas

1.3.1.1. Libros

- Martín Rodríguez, Fernando Gabriel (1978): *Arquitectura doméstica Canaria*. Santa Cruz de Tenerife.

Este libro sobre la arquitectura doméstica canaria, me ha resultado bastante útil para completar el apartado de “Caseríos y arquitectura tradicional, recogido en este trabajo.

Tras leer este libro, se debe tener clara la diferencia entre vivienda popular y arquitectura tradicional; pues en él se habla de casas populares o casonas canarias, las cuales, surgieron a raíz de la Revolución industrial. Los cambios radicales de la ciudad y los procesos de urbanización acelerados, provocaron una gran demanda de espacios habitables en la ciudad. Las primeras viviendas populares fueron fabricadas para la burguesía. Por otro lado, debemos enfocarnos al tema que nos ocupa, la vivienda tradicional, quiere decir que su modo de construcción se encuadra en una tradición, es decir, en un conjunto de reglas, casi siempre no escritas, que marcan o definen una tendencia general heredada del pasado. Es hacer las casas ‘como se hacían antes’, ‘como siempre se han hecho’ A pesar de que el libro, en su mayoría, habla sobre las viviendas populares canarias, pude orientarme bastante bien a través de él para conocer cómo era el proceso de construcción de las casas tradicionales canarias y, de esta manera, las de Teno Alto.

- Lorenzo Perera, Manuel J. (1987): *Estampas etnográficas de Teno Alto*. Excelentísimo ayuntamiento de Buenavista del Norte. Buenavista del Norte, Isla de Tenerife, Canarias.

Este libro ha sido la vía de información que he utilizado para completar este trabajo, ya que viene recogido los juegos de la hornada de tejas, con sus correspondientes imágenes. Asimismo, pude consultar los diversos pasos o etapas que se cumplen en el proceso de la hornada de tejas, un esquema del horno, fotografías del lugar, etc.

Por otro lado, mediante la lectura del libro, pude recopilar información relevante sobre Teno Alto que hablaban sobre paisaje, la agricultura, el pastoreo, el sistema de propiedad, la historia y la vivienda tradicional de la historia de Teno Alto.

1.3.1.2. Artículos de revista

- Lorenzo Perera, Manuel J. (2003): *Los juegos de la Hornada de Tejas (Teno Alto, Buenavista del Norte, Tenerife)*. Tenique nº 5. Grupo Folklórico de la Escuela de Magisterio de La Laguna. Tacoronte. Páginas 59-100

Junto al libro anteriormente nombrado, la consulta de esta revista de cultura popular canaria me ha sido de gran ayuda para redactar el trabajo. Aquí se recoge los juegos practicados durante la hornada de tejas de Teno Alto. Es un material bastante completo ya que, cada juego tiene una explicación muy detallada y, además, viene acompañada de una ilustración que facilita el entendimiento de la mecánica del juego. Esta revista puede consultarlo en el depósito de la universidad de La Laguna.

1.3.2. Fuentes orales

En cuanto a fuentes orales, he tenido la oportunidad de hablar con gente que ha tenido contacto o conocimiento sobre la práctica de estas costumbres en Teno Alto antiguamente y me ha servido para contrastar la información que ya tenía gracias a los artículos periodísticos nombrados con anterioridad.

Además de comentar con gente de Teno Alto la cuestión de la hornada de Tejas y los juegos resultantes a raíz de esta actividad, también he ido por los colegios de Buenavista para comprobar si los juegos están siendo tratados en los colegios. Pude hablar con los especialistas de educación física. Ambos conocían los juegos pero ninguno los introducía dentro de su programación, a excepción de Don Tomas que al menos hacía conocer a sus alumnos del juego de La Piola aunque estos no supieran su procedencia.

Por su parte, Don Tomas, maestro de educación física en el CEIP Nicolás Díaz Dorta, me dio la posibilidad de conocer los juegos tradicionales que trabaja con sus alumnos (Imagen 1). Entre estos juegos estaba la piola (juego tradicional de la hornada de Tejas). El maestro me facilitó una letra de una canción que los practicantes pronuncian mientras juegan (Imagen 2).

Imagen 1

PATIO PEQUEÑO	CANCHA	PATIO ARRIBA	Corros:			
<p>Piolo ^{3º} / ^{4º}</p> <p>Piolo! → El/la tubarfa se pone al lado del que está fuchido/a,</p>	<p>2º A</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pase mis... • Pico, pico... <p>2º B</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aguantacuna • Lasoga: <ul style="list-style-type: none"> - Soy la reina - El cochinito <p>3º 4º 6º</p> <ul style="list-style-type: none"> • Elástico • Salto del pastor • Soga <p>*¡OJO! Cuando se va a bailar un trompo, sale por se</p>	<p>• Infantil y 1º</p> <ul style="list-style-type: none"> • Carro • Pase mis... • A la rueda... • Saltinita ciega • Pico, pico menorico... • Us, do, tres, San... 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Oh viejo moro 2. La chata verisimela 3. El patio de mi casa 4. El sorandongo 5. El matante 			
EL PAÑUELO						
<p>1º</p> <p>Maria</p> <p>Aura</p> <p>Tito</p> <p>Demian</p>	<p>2º</p> <p>Maria Lina</p> <p>Alba</p> <p>Javier</p> <p>Daniel Lopez</p>	<p>3º</p> <p>Paula</p> <p>Anabel</p> <p>Sandro</p> <p>Susi</p>	<p>4º</p> <p>Ana Belen</p> <p>Yolanda</p> <p>Arael</p> <p>Damian</p>	<p>5º</p> <p>Daniela</p> <p>Amelia</p> <p>Sobrina</p> <p>Samuel</p>	<p>6º</p> <p>Dulce Amaral</p> <p>Natalia</p> <p>Angela</p> <p>Adrian</p> <p>Jennara</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1º Salimos a la cancha y nos sentamos por sumpas alrededor 2º Los niños/as de INFANTIL → Carro y carreta 3º Los alumnos/as de 6º hacen el juego de la piola: A la un de lamula, ... 4º Suben infantil y 1º al patio de arriba y comienzan las estaciones. <p>→ Los alumnos/as de 5º y Jacobo, ¿dónde están?</p> <p>→ Los alumnos/as de 1º → Piola corrida</p>
<p>Tomas Beer Lisa</p> <p>e.f. 2º</p>						

Imagen 2

PIOLA

A la una, la mula.

A las dos, el reloj.

A las tres, brinco y pie.

A las cuatro, brinco y salto.

A las cinco, Juan del Pico

A las seis, papa rey.

A las siete, brincando y poniendo cara pa'uhete.

A las ocho, se la tünca el mocho.

A las nueve, alza el rabo de la burra y bebe.

A las diez, se la tünca bien.

A las once, te llama al corde.

A las doce, te responde.

— x —

A la una, un camino.

A las dos, un cenado.

En el cenado, un pino.

En el pino, una rama.

En la rama, un nido.

En el nido, cuatro huevos.

Sobre los huevos la pájara hechada.

Los huevos son rojos, negros blancos y colorados.

Blancos, pa' todos los marcos.

Negros, pa' todos los viejos.

- Rojos, pa' todos los ciegos.
- Y Colorados, cada uno pa' su lado.

1.3.3. Otras fuentes

- Folletos editados por la Oficina del Parque Rural de Teno (sin fecha, 2001-2003, 2006)

1.4. Método seguido

1.4.1. Elección del tema para el trabajo

La necesidad de realizar esta revisión deriva del continuo crecimiento en el número de publicaciones realizadas sobre el tema tratado. Con ello, se intenta sintetizar los resultados alcanzados con relación a este tema y enfocarse en aquellos poco estudiados. En esta revisión bibliográfica se ha intentado localizar y recuperar información y datos relevantes para el campo de la educación física y las ciencias sociales sobre algunos rasgos culturales pertenecientes a la zona de Teno Alto que están entrando en desuso y desconocimiento para los habitantes de las islas y especialmente para los pobladores de la zona en cuestión, como son los juegos tradicionales de la horna de tejas de Teno Ato y todo el contexto en el que están envueltos.

1.4.2. Recogida de información

Dado que el volumen de información era bastante elevado si centraba este trabajo en el conjunto de juegos tradicionales de las Islas Canarias, el objetivo fue el enfoque hacia aquellos juegos poco nombrados o conocidos, los cuales necesitan ser revalorizados como parte de nuestra cultura e identidad como pueblo. No hay mejor manera de darle protagonismo a estos pasatiempos que practicaban nuestros antepasados que la de volver a nombrarlos e investigarlos, consultando libros y preguntando a gente mayor de Teno Alto (quienes probablemente pudieron presenciar la práctica de estos juegos) e incentivando a los colegios de la zona para poner en marcha un plan de acción en el que se introduzca la enseñanza de estos juegos tradicionales en las clases de educación física.

Debido a esta excesiva información circulante sobre el tema en cuestión, hay que tener en cuenta unos criterios de exclusión e inclusión de información, los cuales ayudan a

localizar aquellos datos relevantes que puedes añadir en el trabajo y aquellos intrascendentes y muy investigados, los cuales se deben obviar y pasar por alto.

1.4.2.1. Criterios de exclusión:

La razón principal que me ha llevado a no prestar atención a ciertas informaciones, ha sido el nivel de estudio e investigación de las mismas. Juegos tradicionales como el juego del palo, la bola canaria o lanzamiento y esquivas de piedras, son juegos muy investigados y estudiados. Se puede acceder a información sobre cualquiera de ellos en internet o en cualquier libro. Por este motivo, ha decidido excluir estas prácticas del trabajo ya que no podría rescatar o revalorar ninguno de estos juegos debido a que son los más practicados en colegios y los que la mayoría de gente conoce.

1.4.2.2. Criterios de inclusión:

La motivación principal del trabajo era el rescate de aquellos juegos tradicionales olvidados o poco documentados. Debido a ello, se ha decidido incluir los juegos de la hornada de Tejas por su relevancia para la población de Teno Alto en el pasado y su actual desuso y desconocimiento.

1.4.3. Contrastar la información

Tras localizar toda la información posible sobre el tema en cuestión, el siguiente paso a seguir es el de contrastar la información recogida de las diversas fuentes periodísticas y orales para lograr una mayor calidad y precisión de los datos recogidos.

1.4.4. Realzar un guión

Una vez contrastada la información recogida, se debe pensar a cerca de los puntos o apartados que va a contener el trabajo a fin de llevar a cabo una buena exposición del tema.

1.4.5. Redacción

Al tener claro el guión del trabajo tras haber realizado previamente los pasos anteriormente citados, pude proceder a la redacción.

1.5. Agradecimientos

Don Manuel Lorenzo Perera. 69 años. Profesor titular de la Universidad de la Laguna. La Orotava – El Palmar (Buenavista del Norte)

Don Pedro Jesús Díaz Dorta. Edad desconocida. Maestro especialista de educación física y director en el CEIP La cuesta (Buenavista del Norte). Buenavista del Norte. 31/V/2016

Don Tomas Báez León. Edad desconocida. Maestro especialista en educación física en el CEIP Nicolás Díaz Dorta (Buenavista del Norte). Buenavista del norte. 31/V/2016

Don Mario Gutiérrez. Jefe de prensa del ayuntamiento de Buenavista. Buenavista del norte. 31/V/2016

Doña Ángela García Herrera. Edad desconocida. Técnico de turismo en el ayuntamiento de Buenavista. Buenavista del Norte. 31/V/2016

Ana Cabrera. Edad desconocida. Parque Rural de Teno. Buenavista del norte. 31/V/2016

Doña Isabel Rodríguez Borges. Edad desconocida. Teno Alto (Buenavista del Norte). 31/V/2016

Don Juan Martín Martín, Edad desconocida. Teno Alto (Buenavista del Norte). 31/V/2016

Don Eloy Díaz. 82 años. Vecino de Las Cuevas. Buenavista del norte. 31/V/2016

Don Agustín. Edad desconocida. Buenavista del Norte. 14/V/2016

(Ver anexo 16)

2. Desarrollo del trabajo

2.1. Teno Alto: El paisaje. Datos históricos.

Mediante datos recogidos sobre Teno del año 1810 en el libro “Estampas etnográficas de Teno Alto” de Manuel J. Lorenzo Perera, se conoce que, en este año, Teno contaba con vecinos. Para entender el sistema de propiedad vigente en Teno por ese entonces, debemos señalar que este pueblo estaba sujeto al alcalde de Buenavista; allí tenían partidos el eclesiástico de la villa, a quien llaman don Policarpo, el convento de religiosas de San Bernardo de Los Silos, el conde de Sietefuentes, el capitán don Simón de Lata, el marqués de Celada, don Juan Riquel, cuyo partido lo tiene en renta don Agustín Jorba y un vecino de Buenavista a quien llaman Francisco González el Avinculado.

Algunos de estos caciques, emigraron a América y regresaron con dinero. La emigración les permitió ser hombres libres y con suficiente poder económico para comprar tierras.

Teno es la zona más alejada, aislada y desconocida de Tenerife. Quizá por esta lejanía y desconocimiento de la tierra, Teno ha sido uno de los pueblos de Tenerife que más ha preservado sus tradiciones. Los conquistadores que llegaron a la isla, formaron sus asentamientos en la isla baja, lo que hoy entendemos como Garachico, Los Silos y Buenavista. Desde allí, les resultaba más fácil controlar la actividad comercial y agrícola del menceyato de Daute. Teno siempre fue considerada como una zona de rechazo salvo para sus habitantes, quienes aman su tierra y se aferran a ella. Una de las razones por las que la gente no se trasladaba a Teno era porque era bastante incómodo llegar hasta allí, no era un camino muy llevadero para ir andado. Ante este inconveniente, en el año 1972, se abrió una vía de acceso, cuya construcción marcó el desarrollo de la mecanización, provocando la desaparición de los viejos utensilios de labranza (arados, yugos, trillos), dando paso a pequeñas máquinas (“pivas”), que facilitaban las labores de labranza. Antes de llevarse a cabo la construcción de esta pista de tierra, las comunicaciones se realizaban por tres caminos principales: El Callejón de El Palmar (para dirigirse a El Palmar o Buenavista), Camino del Risco (distancia más corta para ir de Teno hasta Buenavista) y el Camino de La Punta o callejón de Teno (sendero frecuentemente utilizado por los pastores al dirigirse a tierras costeras)

El paisaje también ha cambiado en cuanto a la presencia de animales. Los rebaños de antes ya no existen. Gracias a la oveja se fabricaban sábanas, costales, traperas, mantas y ropa. También ha disminuido el número de bóvidos, debido a la mecanización que hemos hecho alusión anteriormente. Con la aparición de las máquinas, ya no se necesitaban a los animales para llevar a cabo labores de labranza.

La agricultura y el pastoreo han sido las actividades económicas más importantes a lo largo de la historia de Teno. Las eras (Anexo 2) y las tagoras están relacionadas con estas actividades económicas. Las eras servían para separar el grano de la paja. Las eras y tagoras eran construidas con piedra basáltica, fácilmente hallable en los roques blanquecinos predominantes en el paisaje de Teno. Las tagoras, que en ocasiones alcanzaban los tres metros de longitud, es un refugio de forma semicircular en cuyo interior se localizan una o más piedras que cumplen la función de asiento, en las que el pastor se acomoda a fin de protegerse del viento o de la lluvia, mientras las cabras pastaban.

Las Tagoras aumentaron debido a la imposición del pastoreo “bajo el palo” (pastoreo de suelta). Cada pastor usaba una marca diferente para distinguir su ganado del resto. Las marcas consistían en cortes en las orejas de los animales, costumbre que cambia tras el desarrollo agrícola. Las cabras pasan a identificarse por un nombre que se les asocia normalmente relacionado con el color que presentan.

Con respecto al régimen de pastoreo, se desarrollaba de la siguiente manera: en la zona baja, alrededores del Roque Chíñajo e incluso en Teno Alto, permanecían desde enero hasta marzo; en la zona media, o próxima a los lugares habitados, desde el mes de marzo hasta ya entrado el verano, y en la zona alta o de monte, Pico de Baracán o inmediaciones, desde el verano hasta que las condiciones climatológicas lo permitieran. No vivían en el bosque, sino que cada mañana se encaminaban hasta allí, juntaban el ganado con ayuda del perro, ordeñaban en el corral y luego soltaban el rebaño hasta el día siguiente.

Los caseríos se encontraban en torno a accidentes productores de agua. Este asentamiento cerca de aljibes (Anexo 3) o manantiales de agua, facilitaba la accesibilidad al agua para el consumo doméstico, pero no siendo suficiente para regar. Durante muchos años, los cultivos esenciales fueron de secano, como el trigo (Anexo 2) y la cebada. El único cultivo de regadío era el tabaco.

Entre las fuentes más conocidas podemos destacar la de la Zarza (Barranco de las Cuevas), Los Partidos, la de la Hoya los Palos, la de La Torre y la de los Dornajos, siendo estas dos últimas las de caudal más abundante.

2.2. Historia de la tejería en Teno Alto

2.2.1. Introducción

La tejería aparece en la isla de Tenerife después de la conquista, sobre el año 1496, cuando se introdujeron nuevos elementos de la construcción como las tejas y los ladrillos. Uno de los motivos por el cual se comenzó a elaborar tejas en Tenerife fue el de quitar la paja que cubría las casas y formar tejados, para protegerse de los incendios y de las condiciones climatológicas adversas como la lluvia y el viento. En 1509 se denuncia ya el encarecimiento de la teja y se señala que no tiene la marca de Castilla, por lo que se exige la utilización del modelo castellano. La teja comenzaba a escasear y para evitar esta falta de tejas, se daba licencia para trocarlas. Los trueques de trigo con material de construcción fueron frecuentes durante estos difíciles primeros años de colonización de las islas. En 1512 se prohíbe la construcción de casas pajizas por lo que se iba a necesitar teja para cubrir las casas. Se preveía que la venta de tejas aumentaría, por lo que se redujo el precio de la misma. Pese a todo esto, persiste la insuficiencia de teja en la isla, por lo que se prohibió la exportación de tejas en 1551.

La gente de Teno Alto no conocía el procedimiento de construcción de la teja y fueron de los tejeros de Masca y del Carrizal (*“los carrizaleros”*) de quienes aprendieron, posiblemente en la segunda mitad del siglo XIX, los residentes de Teno alto el proceso de elaboración de las tejas. Después de este aprendizaje, la labor de elaboración de las tejas fue transmitida de generación en generación. Previamente a la práctica de la tejería, se debía levantar un horno, efectuándose donde hubiese agua y barro conveniente (una parte del barro debía ser fuerte y otra floja). Se cavaba el barro con la ayuda de herramientas (picaretas, palas y azadas), luego se intentaba separar las posibles piedras o raíces que pudiera tener el barro para finalmente trasladarlo hasta el lugar del amasado. La estación de verano era la más apropiada para construir las tejas y por cada hornada, las cuales suponían dos días de trabajo y una noche para quemarlas, se producían alrededor de 2000 tejas. Al año se podían realizar hasta once hornadas.

La hornada de tejas en Teno Alto perduró hasta el año 1953, pudiéndose deber a la posibilidad de contar con otros materiales de construcción mediante los cuales se podían levantar casas distintas a las cubiertas con tejas, como por ejemplo la casa de azotea y las de bloques y planchas de cemento. Los hornos a destacar en Teno Alto se ubican en Taburco, Cueva del Acebuche, Los pilones, Cercado Molina (nunca se ha utilizado), La Tosquita y en Respingo.

Los tejeros comenzaron cobrando 9 pesetas al día. Este salario fue subiendo a medida que este tipo de artesanía se iba asentando e iba cogiendo prestigio. Los que querían techar su casa, le pagaban a los tejeros para que hicieras las tejas y las quemaras. Las labores de llevar al lugar de trabajo el barro, la leña y el agua la realizaban los interesados y algunos vecinos. Varias veces hacían la hornada entre dos vecinos para ahorrar dinero y trabajo.

2.2.2. Caseríos y arquitectura tradicional

La arquitectura tradicional Canaria era el resultado de un proceso de colaboración de muchas personas durante muchas generaciones. En teoría, no hacía falta ningún guía o experto, ya que todos conocían el modelo o proceso a seguir para llevar a cabo la construcción. Se pretendía que la casa a construir, sea como todas las casas bien construidas de la zona. La construcción era sencilla, clara y fácil de entender y, como todo el mundo conoce las reglas, se llama al mayor conocedor del oficio de la zona sólo porque sus conocimientos son más detallados. Las dimensiones y otros aspectos de la casa pueden discutirse en una charla y, tan solo si era necesario, se ilustraba en un documento escrito. En cuanto a las cualidades estéticas, se transmiten generacionalmente, no se crean especialmente para cada casa.

Las modas afectan poco a la vivienda canaria, debido al aislamiento interior de cada isla. Esta incomunicación provoca la dificultad de difusión en todos los lugares de las islas y el rechazo a la novedad. La vivienda insular cumplía todos sus objetivos perfectamente, por lo que no era necesaria una adaptación a nuevos tipos de edificación.

La casa de las Islas es producto de un medio cultural concreto, el portugués, importado desde la conquista. Debido a esto, toma diversos elementos de diversas geografías (todas foráneas), ya que no existía ninguna tradición arquitectónica local. Se utiliza la denominación de “arquitectura canaria propia” para aquellas viviendas que más definen

y tipifican un “modo canario”, básicamente definido por el balcón, las ventanas, el predominio de la mampostería, los patios, corredores, cubiertas de teja, destiladeras, etc. El calificativo ideal que se le puede asignar a la vivienda canaria, sería el apelativo de funcional, donde los accesorios son poco frecuentes.

En cuanto a Teno, los primeros habitantes utilizaban en cuevas naturales o artificiales (excavadas en la roca) (Anexo 4), para refugiarse de las inclemencias del tiempo y descansar después de la dura jornada. Uno de los caseríos de Teno se llama precisamente “Las Cuevas”, dándosele este nombre por la existencia de diversas cuevas antaño habitadas en el lugar. Cuando era posible, construían una sencilla vivienda junto a las cuevas, levantando las paredes con piedra de naturaliza basáltica, recogida por alrededores, y barro. Entonces, la familia solía trasladarse a la nueva edificación, cuyo espacio se distribuía, a menudo, en dos habitaciones: dormitorio y cocina. En ese caso, las cuevas pasaban a utilizarse como pajares o establos (Anexo 5). Hasta finales del siglo XIX, los habitantes de Teno fueron los trabajadores de las grandes fincas de esta zona, cuyos propietarios vivían en Buenavista y en otras zonas de la isla. Las casas posteriores a la cueva, eran edificaciones bajas, de planta rectangular y de reducidas dimensiones. Otra de las características a comentar es la inexistencia de ventanas debido a las intensas brisas y el fuerte frío invernal. Las casas no tenían cerca exterior, siendo protegidas por ramitas de laurel y la presencia de un perro que comunicaba, con sus ladridos, la llegada de algún visitante. La única abertura de las casas la constituía la puerta, colocada en una de los lados frontales y de 1,65 metros de altura. Para la sujeción de las tejas en las rudimentarias techumbres a dos aguas, se usaba una cumbreira (Anexo 6), varios hibrones (Anexo 7), ramaje de brezo o caña (cañizo) (Anexo 8) y uno o varios esteos (Anexo 9), en función de las dimensiones de la vivienda. La cumbreira era una gruesa viga de madera, obtenida de un tronco, que se coloca de un extremo a otro de la vivienda trazando una línea horizontal y siendo la parte más elevada del tejado. De ella, cada 25, 30 o 40 cm, descendían un par de hibrones, es decir, uno hacia la parte superior del muro izquierdo y el otro hacia el derecho. Se iban colocando hibrones, generalmente de brezo y a veces de haya, a lo largo de la cumbreira, que se arropaban, a su vez, con ramaje de brezo o caña (cañizo) hasta cubrir toda la casa. Entonces, toda la estructura se recubría con las tejas.

Los esteos eran troncos de árboles, toscamente mejorados, que se extienden desde el piso hasta la cumbreira a fin de sujetarla. Su parte alta, que soporta la gruesa viga, acaba

en horqueta, y su extremo inferior va encima de una losa de tosca parcialmente enterrada en el suelo terrizo.

Este apartado se puede concluir comentado la distinción que se puede llevar a cabo sobre las viviendas de Teno a lo largo de la historia: primero se habitó en cuevas artificiales o naturales, posteriormente en casas cubiertas de tejas y finalmente, las casas cubiertas de azotea es el último tipo de vivienda construida en Teno alto en función de su techumbre. (Anexo 10)

2.2.3. Construcciones cubiertas por tejas

Los continuos incendios que destruían las frágiles cubiertas de las primeras viviendas de conquistadores y pobladores (paja, palma u otros materiales altamente inflamables), hacen que se considere la opción de emplear tejas en las casas. El tipo de teja principalmente utilizado es la teja árabe. Desde el siglo pasado se comenzó a usar la teja marsellesa, que tenía forma plana

La cubierta de teja es la peculiar en las islas occidentales. En Lanzarote y Fuerteventura se empleaba la cubierta plana, siendo propia de geografías con escasas precipitaciones y de lugares con escasez de buenas tierras para fabricar tejas. Por ello, en estas islas orientales no se empleaba la teja por necesidad sino como elemento distintivo para poder diferenciar los edificios más importantes. En las islas occidentales se daban más situaciones de lluvia, por lo que se cubría las casas con tejas, inclinando los tejados para facilitar la pronta evacuación del agua de lluvia. Los tejados que se podían encontrar eran de uno, dos o cuatro aguas. Los faldones de la cubierta dan a la calle, a los lados o al patio. Cuando dos tejados se enfrentan, se forma un canal en posición diagonal que facilita la canalización del agua que cae al patio.

2.3. La elaboración de las tejas

El proceso de elaboración de tejas que se llevaba a cabo en Teno Alto a través de los hornos de tejas consistía en los siguientes pasos:

2.3.1. Preparar y amasar el barro

Se utilizaba barro y agua como materiales principales para la confección de las tejas. Se usaba barro fuerte y flojo a partes iguales, cavados casi siempre en las inmediaciones del horno. Se extraía con ayuda de herramientas características (pico, azada) y se cernía, vertiéndolo con la pila de amasar (Anexo 11), de forma circular y de unos tres metros de diámetro y 2000 kilos de capacidad, levantada con piedra y barro, separada a unos quince metros de distancia (dirección Sureste) con respecto al horno. Al barro que se acumulaba en la pila, se le echaba agua durante dos o tres días, hasta que quedase como una pasta. El agua la recogían en los charcos del Barranco de Los Pilones, sobre cuyo margen derecho se levanta el horno o, de no ser allí, en alguno de los depósitos de las fuentes (Los Dornajos, La Torre, El hoyo...); el transporte del agua desde la fuente al horno era labor mayoritaria de las mujeres (en la cabeza, en latas de aceite de las de antes de unos 20-25 litros) pero en ocasiones también correspondía a los hombres (en barriles de 30 litros al hombro).

El amasador, descalzo, amasaba el barro con los pies. No se amasaba todo el barro de golpe porque la cantidad era considerable y podía secarse, sino que se hacía poco a poco, es decir, en cada ocasión se amasaba barro para construir unas 100 tejas. Cuando se gastaba el barro que había pisado, volvía a amasar más y, de nuevo, iba disponiendo porciones equivalentes al peso de una teja, encima de un ancho muro adosado a la pila (lado Oeste), que el cortador recogía para colocar sobre la gradilla fin de comenzar la fase siguiente.

2.3.2. Cortar las tejas

La gradilla es un instrumento en forma de trapecio, construido por cuatro varillas de hierro. Su apariencia es similar a la que tendría una teja totalmente aplanada. Se disponía encima de una gran laja de piedra, colocada sobre el ancho muro al que antes se hizo alusión. Para que las tejas no se pegaran, se extendía arena fina sobre la laja basáltica.

Cuando la “bola” de barro estaba “montada” sobre la gradilla, se aplanaba hasta cubrirla totalmente. A continuación se emparejaba con un palito mojado, el cortatejas. Se pasaba, se volvía hacia atrás y la teja quedaba lista.

2.3.3. El tendido (Anexo 12)

Un instante antes de producirse el corte de las tejas, el encargado de tender ya tiene que tener preparada su herramienta de trabajo (el guarapo) pegada al muro, por debajo de la gradilla. Ésta, con el barro encima, se lleva hasta el extremo del muro y “se jala”, de forma que el barro cayera cubriendo el guarapo y adoptando la forma de éste. El guarapo es un utensilio de madera cuya forma es similar a la de una teja, aunque provisto de mango.

Cuando la teja fresca se encontraba encima del guarapo, se procedía a alisarla con la mano. A continuación se colocaba sobre el mantillo (Anexo 13) (lugar donde se iba a tender) y se volvía a alisar con la mano. Posteriormente, se hacía saltar la teja dándole un jeito al guarapo cogido por el mango.

El mantillo corresponde a la planicie intermedia entre el horno y la pila de amasar. El primer día hacían unas mil tejas y al día siguiente las retiraban cuidadosamente para dejarlo libre. El suelo del mantillo debía ser duro y sin presentar ningún tipo de desnivel porque la teja podría estremecerse y torcerse.

Antes de meterlas al horno se debían secar. Si el tiempo era caluroso, con dos o tres días bastaba. Por esta razón era imprescindible realizar esta práctica en verano.

2.3.4. Quemar las tejas

La cocción de las tejas se realizaba en hornos abiertos, sin techos. Sobre la rede agujereada para que saliera el fuego, las tejas se iban colocando de forma vertical, una tras otra, y en rueda; el espacio que quedaba en el centro de la espiral se cubría con otras tejas; sobre la primera camada se ponía otra y así sucesivamente hasta cubrir todo el horno. La última tanda de tejas se cubría de forma similar a como contemplamos en las casa, es decir, primero se ponían unas tejas boca arriba y, sobre ellas, otras boca abajo.

Después de todo esto, se prendía el fuego. A medida que se iba consumiendo la leña, metían más por “la gatera de debajo”. Se necesitaba bastante combustible: “una tonelada de leña”.

La cocción comenzaba hacia las siete de la tarde y terminaba hacia las tres de la mañana. La tarea se realizaba de noche, porque podían controlar mejor el fuego, ya que

por el día no se puede apreciar tanto. Los artesanos que se encargaban de la cocción, debía observar bien el fuego ya que el punto de cocción lo determinaban por el color del fuego. Debido a la gran cantidad de calor acumulado, las tejas permanecían unos ocho días dentro del horno para que se enfriaran.

Cuando las tejas estaban frías, se trasladaban hasta la casa que se iba a techar. Esta labor correspondía al dueño de la casa, quien era ayudado por sus allegados, a quienes les pagaba, mayormente, sirviéndoles una comida.

- Esquema del lugar (Horno, pila y mantillo) (Anexo 14)

2.4. Hornear las tejas y jugar

2.4.1. La razón y participantes del juego

Estos juegos se practicaban en el transcurrir de las siete u ocho horas que duraba la cocción de las tejas, haciéndolo en el espacio llano correspondiente al mantillo, desalojado ya de tejas. En torno al horno se encontraban los tejeros quienes comían en el lugar, ofreciéndoles la cena la persona que encargó la hornada. Los vecinos también acudían al lugar después de haber cenado en sus casas, para divertirse, acompañando a quienes iban a construir un nuevo hogar y jugando con ellos. La visibilidad era posible gracias a la luz del horno y de la luna (siempre se procuraba que hubiera luna). Hacía buen tiempo, pues era verano. Todas las condiciones se reunían para pasar noches agradables en compañía de los vecinos. Los juegos los practicaban adultos y jóvenes de ambos sexos.

2.4.2. Juegos practicados

2.4.2.1. El rabo del diablo

Para desarrollar este juego no hay un número máximo limitado de jugadores; sin embargo, como mínimo debe haber seis para que la rueda tenga consistencia.

Los participantes se colocaban en círculo, lo más juntos posibles unos de otros y con el dorso de la mano sobre el culo.

El jugador que se quitara el cinto era el que comenzaba con el juego. No había una regla para elegir el primer jugador. Se hacía de forma aleatoria y pactada entre los

participantes. Este primer jugador va caminando por fuera de la rueda con el cinto doblado en la mano, diciendo: “aquí va el rabo del diablo, aquí va, aquí va... aquí va el rabo del diablo...”

Cuando decida, pasará el cinto a otro de la forma más disimulada posible, preocupado que nadie lo vea. Él o ella seguirá su camino para que nadie se dé cuenta que lo ha entregado a otro participante, hasta llegar a su lugar en la rueda. Una vez allí, gritará: “fuego”; entonces, el que ha recibido el cinto azotará al que tiene a su derecha para que este salga huyendo alrededor del corro. La persona que tiene el cinto, correrá detrás para seguir azotándole. En esa carrera, se dará una sola vuelta a la rueda hasta que el jugador golpeado llegue a su lugar inicial. El o la participante que tiene el cinto volverá a andar por fuera del círculo de personas diciendo nuevamente “aquí va el rabo del diablo, aquí va, aquí va... aquí va el rabo del diablo...”. Para continuar con el juego, se deberá repetir el proceso anteriormente descrito. Este/a jugador/a elegirá voluntariamente a quien le va a relevar como portador del cinto. Esto se repetirá hasta que todos/as los jugadores/as hayan tenido el cinto. Hay quien repite durante el tiempo que dura el juego, por lo que algunos habrán tenido el cinto o recibido azotes en más de una ocasión.

2.4.2.2. Zapato al culo

Para este juego hace falta el zapato de algún voluntario y no hay un número máximo limitado de jugadores; sin embargo, como mínimo debe haber seis para que la rueda tenga consistencia.

Los participantes permanecen sentados en el suelo, formando un círculo, lo más juntos posible, con las rodillas dobladas y las manos escondidas debajo de ellas. Uno de los jugadores permanecerá de pie en el espacio que han dejado libre en el centro de la rueda. Dicho jugador es quien debe localizar el zapato que esconden los que están sentados.

El zapato nunca debe pararse, se lo van pasando por debajo de las piernas, de unos a otros, procurando que quien está en el centro no lo vea. Puede ir en ambos sentidos para despistar al jugador que lo debe encontrar. Por donde vaya pasando, el que lo tenga debajo de sus piernas debe decir: cor, cor, cor...

Cuando el jugador del medio esté de espaldas al zapato, quien lo tenga puede darle un zapatazo en el culo diciendo: zapato al culo, cor, cor, cor...

Una vez que el jugador del medio logre atrapar el zapato, será reemplazado por aquel o aquella a quien se lo haya arrebatado. De esta manera se repetirá cuantas veces se quiera, pues no necesariamente todos los intervinientes deben pasar al centro del círculo delimitado por los pies de los jugadores.

A pesar de la luz de la luna y de la luz procedente del fuego del horno, predominaba la oscuridad en el mantillo, por lo que se daban las circunstancias ideales para jugar a este juego y al jugador del medio le resultaba más difícil localizar el zapato.

2.4.2.3. Juanillo

Otro de los juegos que, al igual que el anterior, se realizaba a partir de un cerco de personas, era el conocido como Juanillo.

Se desarrolla en torno a dos personajes, elegidos de forma voluntaria: uno es Juanillo y otro es su padre.

El padre, con el cinto doblado en mano, situado por fuera de la rueda, intenta alcanzar a Juanillo, quien huye, siempre alrededor del círculo: “voy por ahí y no lo puedo coger y le salto por allí”. Mientras que, al unísono, se establece este dialogo entre ambos:

- Padre: Juanillo
- Juanillo: Señor padre.
- Padre: ¿Dónde tienes las bestias?
- Juanillo: En el campo (las dejé).
- Padre: ¿Y quién te las guarda?
- Juanillo: El gavilán.
- Padre: ¿Por qué te viniste?
- Juanillo: Por el poco pan que me diste.
- Padre: ¿Y el poco pan que te di?
- Juanillo: Por agujas lo vendí.
- Padre: ¿Dónde están las agujas?
- Juanillo: A mi amante se las di.

- Padre: Busca a tu amante.
- Juanillo: Míralo aquí.

Cuando Juanillo termina el diálogo diciendo: “míralo aquí”, señala a cualquier compañero o compañera de la rueda, el cual debe hacerle sitio; una vez colocado, quien hace de padre no puede darle con el cinto, pues el juego ha terminado para ellos.

La siguiente pareja, a desempeñar los papeles de Juanillo y Señor padre, pueden ser otras dos personas que estén en la rueda, o los mismos participantes invirtiendo los papeles. Normalmente este desenlace se aclara antes de comenzar o de proseguir el juego.

2.4.2.4. La piola

Los jugadores están colocados en fila, separados por un espacio aproximado de dos metros, doblados, con la espalda horizontal, para que el primero salte con las piernas abiertas por encima de cada uno de ellos. Una vez llegue al final, adoptará la posición descrita, de manera consecutiva al último; y el primero se levantará y hará lo mismo que hizo el anterior.

No hay un número determinado de jugadores ni un final claro, por lo que normalmente se termina por cansancio o decisión de los intervinientes. Aunque podían participar las mujeres, éstas raramente lo hacían, sobre todo por el hecho de que no usaban pantalones.

2.4.2.5. El abejón

En este juego intervienen tan solo tres jugadores, colocados de pie, con las piernas abiertas, uno al lado del otro. El del medio, o abejón, tendrá un sombrero puesto. Su zapato derecho estará pegado al del participante de ese lado, y la misma disposición se reproduce en el lado izquierdo.

Los situados a ambos lados del abejón, tendrán la mano opuesta al abejón abierta y cubriendo sus caras, a la altura de la oreja; y la otra dispuesta para quitarle el sombrero cuando sean atacados por el abejón.

El ataque del abejón: este participante frota ligeramente las manos dirigidas hacia algunos de los laterales, desde la rodilla hasta la cabeza, o viceversa, sin tocarlos; al mismo tiempo que reproduce un zumbido similar al que emite el abejón: ssssssssssss; puede no atacarlos en ese momento y pasar el otro compañero con el objetivo de distraer la atención de los mismo a fin de golpearles en la cara.

El jugador atacado, en el mismo momento que el abejón le golpe, debe intentar quitarle el sombrero de un manotazo; si no lo consigue, el abejón puede continuar amenazándolo o cambiar al otro. Normalmente, quien hace de abejón utiliza alguna estrategia para que no le quiten el sombrero, como agacharse o inclinarse en sentido contrario. Una vez le quiten el sombrero, quien lo consigue, pasa a ser el abejón. Y así sucesivamente. Si se acuerda, los tres jugadores, o alguno de ellos, pueden ser reemplazados por alguno de los observadores.

2.5. Estado actual de la cuestión

Actualmente no existe una gran preocupación por la conservación de las tradiciones de Teno por parte de los colegios de Buenavista. Tanto el CEIP La Cuesta como el CEIP Nicolás Díaz Dorta no introducen en su programación los juegos tradicionales de la hornada de tejas, sobre todo por el desconocimiento por parte del profesorado de los juegos y del indiscutible valor patrimonial de esta tradición.

Sin embargo, son otras asociaciones las que aún se preocupan y promueven estas antiguas costumbres. El colectivo DRI-TENO tuvo un especial protagonismo en el rescate de parte del legado etnográfico de Teno. En noviembre del año 2000, se realizó el programa de actividades “La Hornada”. Este respondía a la necesidad de rescatar una tradición que estaba a punto de caer en el olvido. Tras cuarenta años sin hacer tejas en Teno, se llevó a cabo un taller de elaboración de teja canaria artesanal, guiado por los maestros tejeros Don Pedro González y Don Sebastián González. El taller estuvo acompañado por diversas actividades como demostraciones a escolares y una exposición fotográfica, culminando con la quema de la teja en el horno de la Cueva del Asabuche.

Fue una noche de homenaje a los antiguos tejeros de Teno, sobre todo a Don Miguel González, último tejero que había trabajado en dicho horno, y en la que los mayores recordaron algunos juegos de su juventud, mientras vigilaban el cocinado de las tejas.

La gran acogida de esta actividad permitió que se desarrollara en dos ocasiones más: septiembre de 2001 y en agosto de 2002.

El parque rural de Teno, dentro de sus actividades, organiza un sendero guiado por las zonas de interés de Teno Alto (Anexo 15), en el que se incluye la visita al horno de tejas, la era, el aljibe, la tagora, etc. Es un itinerario que lleva a la gente a conocer más profundamente el patrimonio natural y cultural del Parque Rural de Teno. En la ruta, vienen señalizados doce puntos de interés, en los que el visitante se detendrá para observar más detenidamente el lugar, pudiendo leer una breve explicación en el itinerario.

Por otro lado, El Cardón NaturExperience y el Albergue de Bólico ofrece el Programa Educativo: Las competencias básicas para una vida más responsable. Se trata de un programa de educación ambiental dirigido a la comunidad escolar que se desarrolla en el Albergue de Bólico, un equipamiento situado en el Parque Rural de Teno, al noroeste de la isla de Tenerife. Este colectivo organiza una actividad llamada “Ruta de tradiciones” en la que, en su itinerario, introduce el paso por el horno de tejas de Teno Alto, con la correspondiente explicación de los pasos utilizados para la cocción de las tejas.

Lamentablemente, estas actividades son mayormente demandadas por extranjeros, lo cual denota el desinterés cultural local.

3. Unidad didáctica

3.1. Nivel

Esta unidad de programación está diseñada y dirigida hacia el alumnado de cuarto curso.

3.2. Temporalización

El tiempo que abarcará el desarrollo de las sesiones programadas para completar la unidad será de tres sesiones en el centro y una posterior salida para ir a Teno Alto a visitar el horno de tejas y poner en práctica los juegos aprendidos.

3.3. Contenidos

A través del Decreto 89/2014, del 1 de agosto, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Canarias, se han fijado los contenidos citados a continuación, los cuales derivan del octavo criterio de evaluación correspondiente al “Bloque de aprendizaje I: Realidad corporal y conducta motriz” de cuarto de primaria del currículo de educación física.

<p>Criterio de evaluación</p> <p>8. Practicar juegos motores infantiles, deportes y bailes populares y tradicionales de Canarias, reconociendo su valor lúdico, social y cultural.</p> <p>Con este criterio se pretende verificar si el alumnado conoce y participa con naturalidad en las diferentes prácticas lúdicas y expresivas de Canarias (juegos motores infantiles y bailes populares y tradicionales), reconociéndolas como portadoras de valores tales como la tolerancia, la solidaridad, el trabajo en equipo, la necesidad de respetar normas y reglas, la creatividad, el placer de satisfacer necesidades propias, etc., que son propios de la cultura en la que se inserta. También se constatará si el alumnado los reconoce en la práctica como un referente del acervo cultural canario, como una forma de ocupar y organizar su tiempo de ocio, además de mostrar una postura crítica y reflexiva ante ellos.</p>	COMPETENCIAS: CEC, CI, CSC	BLOQUE DE APRENDIZAJE I: REALIDAD CORPORAL Y CONDUCTA MOTRIZ
<p>Estándares de aprendizaje evaluables relacionados</p> <p>9, 10, 28, 29.</p>	<p>Contenidos</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Conocimiento y práctica de juegos infantiles populares y tradicionales de Canarias. 2. Adecuación del movimiento a la ejecución de bailes tradicionales de Canarias. 3. Reconocimiento de los valores inherentes a la práctica de juegos y bailes populares y tradicionales. 4. Reconocimiento y aceptación de las normas, reglas y roles en el juego motor popular y tradicional. 5. Valoración del juego motor y del baile tradicional como medio de disfrute, de relación y de empleo satisfactorio del tiempo de ocio. 	COMPETENCIAS: CEC, CI, CSC BLOQUE DE APRENDIZAJE I: REALIDAD CORPORAL Y CONDUCTA MOTRIZ

3.4. Objetivos

Tras comentar y reflexión sobre la importancia y el potencial que tienen los juegos tradicionales en el ámbito de la educación física, es necesario plantearse una serie de objetivos generales que marquen la puesta en práctica de esta propuesta didáctica. Mediante los objetivos, se deja claro los fines que se quieren perseguir con esta unidad. Utilizando como referencia algunos de los objetivos de Educación Primaria marca la LOMCE previstos en el artículo 7 del Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, se han establecido los objetivos de la propuesta.

Los objetivos que se han tenido en cuenta de la LOMCE han sido:

- b) Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y de responsabilidad en el estudio, así como actitudes de confianza en sí mismo, sentido crítico, iniciativa personal, curiosidad, interés y creatividad en el aprendizaje, y espíritu emprendedor.
- d) Conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y la no discriminación de personas con discapacidad.
- h) Conocer los aspectos fundamentales de las Ciencias de la Naturaleza, las Ciencias Sociales, la Geografía, la Historia y la Cultura
- k) Valorar la higiene y la salud, aceptar el propio cuerpo y el de los otros, respetar las diferencias y utilizar la educación física y el deporte como medios para favorecer el desarrollo personal y social.

En relación a esta serie de objetivos, se han creado otros más específicos para este plan de intervención:

1. Recuperar parte de la cultura de la zona a través de los juegos tradicionales.
2. Trabajar las habilidades motrices teniendo como marco los juegos tradicionales.
3. Ampliar el bagaje de juegos de los alumnos.
4. Respetar reglas y normas básicas dentro de los juegos.

5. Trabajar y jugar en grupo para fortalecer la socialización e integración de todos los alumnos.

3.5. Metodología (método, actividades, material, auxiliar, recursos didácticos...)

- Fase inicial. Sesión 1 (Aula)

Lo que se pretende con esta unidad didáctica que abarcará 3 sesiones y una posterior salida para conocer el lugar en cuestión, es preservar el valor y la historia de algunos juegos tradicionales poco nombrados y conocidos. Para ello debemos poner en situación a la clase, hablando sobre el procedimiento de los juegos y la razón de jugar. Una vez tengan claro esto, se dará paso a la dinámica que comprende la explicación y la práctica de cada juego.

Se va a intentar salir fuera de la dinámica natural y tradicional en la que el profesor explica y los alumnos atienden y ejecutan. En esta unidad didáctica se va a trasladar el protagonismo al alumnado. El maestro o la maestra, teniendo en cuenta el número de alumnos que dispone, formará cinco grupos. A cada grupo se le otorgará la responsabilidad de estudiar, comprender, debatir y explicar un juego al resto de la clase. Aleatoriamente se llevará a cabo la distribución de juegos entre los diferentes grupos.

El profesor entregará a cada alumno, un folio en el que en la parte anterior tendrá una breve historia explicando la hornada de las tejas en Teno Alto y el motivo por el cual surgen estos juegos; y en la posterior, la explicación del juego que le tocó a cada grupo, así como una pequeña ilustración o parte gráfica que aclare la forma de jugar. La elección de los distintos juegos deberá debatirse entre los diferentes grupos. Todos deberán estar contentos con el reparto de los juegos; y si no es así, el profesor tendrá que distribuir los juegos por sorteo. Se deberá entregar un folio a cada miembro del grupo para que, en sus casas, lo lean y lo comprendan. En la próxima sesión se efectuará el ejercicio de debate y comprensión del juego por parte de los miembros de cada grupo, para su posterior explicación a los demás. Siempre se puede acudir al profesor para aclarar cualquier duda sobre la práctica de los juegos, la razón de jugar o cualquier contenido relacionado con la hornada de tejas de Teno Alto.

La parte del folio donde se explica la hornada de las tejas y el motivo de jugar es meramente orientativa para poner en situación al alumnado. Esta parte será explicada por el maestro en esta primera sesión para que posteriormente, en la siguiente clase, cada grupo pueda trabajar el juego que le tocó y logre explicarlo al resto de compañeros. Esta tarea de puesta en común de los juegos por parte de los alumnos, siempre debe realizarse después de que el profesor haya hecho la tarea de contextualización.

Evaluación inicial: En esta sesión efectuaremos una evaluación inicial en la que se realizará preguntas a los alumnos para ver lo que saben sobre los juegos tradicionales. Por ejemplo, ¿Qué conocen sobre los juegos tradicionales?, ¿Podrías nombrar alguno?, ¿Han jugado alguna vez?, ¿Por qué se llaman tradicionales?, etc. Después de esta pequeña ronda de preguntas se pasará a la parte principal de la primera sesión, en la que se llevará a cabo una explicación por parte del docente sobre la relevancia de los juegos tradicionales y la importancia de preservarlos. Posteriormente, nos centraremos en los juegos de la hornada de tejas de Teno Alto, hablando sobre la propia hornada de las tejas y los motivos que llevaron a la gente de Teno Alto a practicar estos juegos en cuestión que trataremos en la unidad.

- **Fase intermedia. Sesión 2 (Cancha)**

Tareas de repaso

En esta primera parte de esta sesión aprovecharemos para repasar lo que explicamos en la sesión anterior (La hornada de las tejas y la razón de jugar). Haremos un pequeño recordatorio en el que se pedirá participación y aportaciones de los alumnos. Entre todos intentaremos repasar y aclarar lo que se explicó en la sesión anterior. Esta dinámica la llevamos a cabo para poner al alumnado en ambiente o en situación y, de esta manera, dar paso a la explicación y práctica de los juegos.

- Se intentará jugar con la imaginación del alumnado a razón de que la práctica de los juegos se asimile a la que antaño se realizaba en Teno Alto. Imaginaremos que estamos sobre el mantillo y comenzaremos a jugar. Los expertos de cada juego explicarán al resto cómo se juega durante la hornada de Tejas.

Tareas de debate

Aprovechando el folio entregado a los alumnos de cada grupo con la explicación de los diferentes juegos de la hornada de tejas en Teno Alto, pasaremos a la mecánica en la que los miembros de los grupos debatirán el contenido entre sí para lograr una comprensión y un entendimiento común. Como se cita anteriormente, se le pedirá al alumnado que recurran al profesor en caso de duda para poder explicar correctamente el procedimiento del juego al resto de compañeros. A raíz de este pequeño parón, el cual durará aproximadamente cinco minutos (ya que el alumnado tiene que traer estudiado el juego desde casa), se procederá a la puesta en común de los juegos.

Tareas de aprendizaje

Primero comenzaremos con el Rabo del Diablo. El grupo correspondiente tomará la responsabilidad de exponer al resto de la clase la dinámica de este juego. Este procedimiento siempre va a estar supervisado por el profesor, por si algún juego sufre alguna extraña alteración propia de algún despiste del grupo. Lo que interesa es que aprendan unos de otros.

El segundo juego que efectuaremos en esta sesión será Zapato al Culo, con el que llevaremos la misma dinámica que el anterior. En esta sesión dará tiempo de poner en estos dos juegos que se han nombrado, por lo que dejaremos los tres restantes para la siguiente sesión.

Tareas de reflexión – Vuelta a la calma

Fase intermedia. Sesión 3 (Cancha)

Tareas de repaso

Tal y como hicimos en la segunda sesión, esta primera parte de la clase la emplearemos para volver a repasar el proceso de la hornada de las tejas y la razón de jugar. Este recordatorio lo realizaremos mucho más rápido que en la sesión anterior, puesto que los contenidos están bastante mejor asimilados por parte del alumnado, debido al estudio que ya hicimos de los mismos la clase pasada. Se volverá a llevar a cabo esta dinámica para poner al alumnado en ambiente o en situación, así como también hicimos en la pasada sesión antes exponer los juegos.

- Se intentará jugar con la imaginación del alumnado a razón de que la práctica de los juegos se asimile a la que antaño se realizaba en Teno Alto. Imaginaremos que estamos sobre el mantillo y comenzaremos a jugar. Los expertos de cada juego explicarán al resto cómo se juega durante la hornada de Tejas.

Tareas de repaso:

No se efectuará esta parte de la sesión ya que los grupos responsables en exponer los juegos correspondientes a esta sesión (Juanillo, La piola y El abejón), han tenido un día más que el resto para poder tener claro el transcurso del juego. Por esta razón, se pasará directamente a la fase de exposición.

Tareas de aprendizaje

En esta sesión empezaremos con la exposición del juego de Juanillo, por lo que el grupo responsable deberá tomar el papel de profesor e indicar al resto de compañeros la forma de jugar. Como en la clase pasada, el maestro siempre revisará la exposición para comprobar que se explican correctamente. En caso contrario, el maestro deberá intervenir y realizar las aclaraciones necesarias. Una vez hayamos acabado con este juego, le seguirán La piola y El abejón.

Fase final. Sesión 4 (Visita a Teno Alto)

Se llevará a cabo una salida para visitar el horno de tejas de Teno Alto y así hacer más significativo el aprendizaje del alumnado. Se intentará que puedan ver con sus propios ojos lo que hemos tratado en el tema (el horno, la pila, el mantillo, etc.), y que puedan jugar allí.

3.6. Evaluación

Evaluación inicial

Como se citó anteriormente, en la primera sesión se llevará a cabo una sesión inicial, en la que se realizará preguntas a los alumnos para ver lo que conocen sobre los juegos tradicionales. Por ejemplo, ¿Qué conocen sobre los juegos tradicionales?, ¿Conocen alguno?, ¿Han jugado alguna vez?, ¿Por qué se llaman tradicionales?, etc. Esta

evaluación inicial se llevará a cabo en forma de debate oral entre toda la clase, siempre respetando el turno de palabra y las aportaciones del compañero.

Evaluación final

Atendiendo al criterio de evaluación nombrado anteriormente y a sus correspondientes contenidos a tratar, se ha programado una salida en la cual se llevará a cabo la evaluación final pertinente. Se le pedirá colaboración a algún tutor de cualquier otro curso, con la intención de que nos acompañen en la salida para que el alumnado de cuarto, por grupos, pueda explicar y escenificar a los niños y niñas del otro curso, el proceso de la hornada de tejas, los diferentes juegos, el lugar donde jugaban, la razón del juego, etc. Esta actividad final será utilizada por el maestro a modo de evaluación, pudiendo comprobar si el alumnado de cuarto ha asimilado bien los contenidos tratados durante las sesiones previas.

4. Conclusiones

Esta propuesta partía de unas bases principales como conocer, apreciar y practicar los juegos tradicionales para un mejor desarrollo integral de los alumnos. Con esta idea se puede conseguir una gran difusión y participación de los juegos tradicionales en la escuela y además, los mismos alumnos son los encargados de recopilar todos los juegos y de investigar más acerca de esta tipología de juegos. Otra premisa que se tiene presente es la de inculcar una conducta lúdica para que en su tiempo libre realicen actividad física y evitar así problemas como el sedentarismo y de relación con los demás niños, ya que una de las características principales de los juegos tradicionales es que constantemente se está interactuando con todos los compañeros y eso refuerza los vínculos afectivos entre los alumnos que luego se pueden trasladar al tiempo de ocio de los alumnos. Otra de las premisas que se ha tenido en cuenta ha sido mostrar la validez pedagógica de los juegos tradicionales. Como método, puede resultar ser un buen vehículo de trabajo de aspectos relacionados con las habilidades motrices y todo lo relacionado con el trabajo en grupo y relaciones entre los alumnos. Este enfoque de trabajar los juegos tradicionales puede ser muy apropiado para crear en los alumnos un interés y un gusto por estos juegos que permitirá su conservación y su práctica en su tiempo libre. Al mismo tiempo, también se trabaja la reflexión de los alumnos acerca de la ocupación del su tiempo de ocio. Es difícil pretender cambiar de forma radical las costumbres actuales del alumnado de ocupar su tiempo libre, pero sí mostrarles una propuesta lúdica factible y atractiva para realizar con amigos, familiares y compañeros. Espero que el trabajo y la propuesta didáctica ayuden a introducir los juegos tradicionales en las programaciones de la Educación Física tratando de conservar el patrimonio lúdico-cultural de la zona ya que han estado presentes en muchas generaciones anteriores. Además, se pretende inculcar una serie de valores y aspectos a los alumnos que están desapareciendo por diferentes motivos y que son inherentes al juego: respeto, igualdad, no discriminación, libertad, disfrute, socialización, respeto al medio, mayor integración al medio y a la sociedad en la que nos encontramos, entre otros. Por otra parte, también se quiere crear una oferta lúdica que fomente la realización de actividad física en contra del sedentarismo que provoca las nuevas tecnologías en el tiempo libre de los alumnos con todos los riesgos en la salud que, a la larga, ello conlleva. Es por estos diferentes motivos por lo que los juegos tradicionales son una herramienta de trabajo muy importante y que se debe de utilizar y potenciar.

Anexos

Anexo 1: Horno de tejas de Teno Alto.



Imagen frontal del horno de Tejas



La cámara del horno

Anexo 2: Era y trigo



Este recinto circular delimitado con piedras y que suele tener también el suelo empedrado, es una era. Aquí trillaban los cereales, es decir, se separaba el grano de la paja. Las eras de Teno se distinguen fácilmente de las del resto de la isla porque poseen altos muros y un “aventadero”, una especie de ventana que regula la entrada de aire mediante la colocación de ramas.

Anexo 3: Aljibe



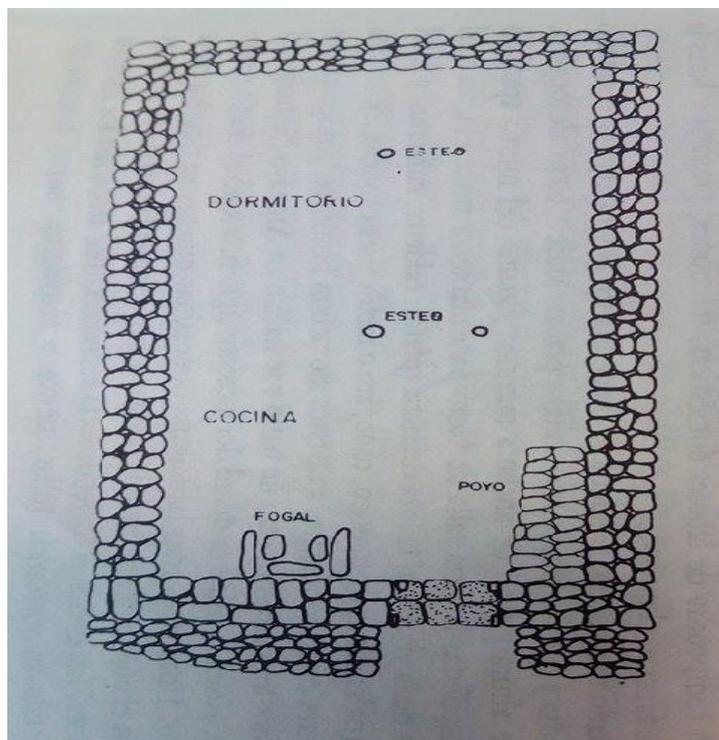
Los aljibes son depósitos excavados en la roca para almacenar agua de la lluvia. Se construyeron a principios del siglo XX, para aprovechar en verano el agua que rebosa en invierno del nacimiento. Los aljibes eran aprovechados por las mujeres de Teno para lavar la ropa, ya que, junto a estos depósitos se solía colocar una pila de lavar. Por otro lado, también servía de abrevadero para los animales.

Anexo 4: Cuevas naturales o artificiales



Cueva natural fotografiada en Las Cuevas – Teno Alto.

Anexo 5: Distribución del espacio en una vivienda tradicional de Teno Alto



Fotografías extraídas de “Estampas etnográficas de Teno Alto “Manuel J. Lorenzo Perera. Tenique nº 5 (número de la página)

Anexo 6: Cumbreseras



Anexo 7: Hibrones



Anexo 8: Cañizo



Anexo 9: Esteos



Anexo 10: Tipos de vivienda en Teno en función de su techumbre (Cueva, casa de teja y casa de azotea) / Cuevas originales y construcciones posteriores adosadas.



En esta fotografía, correspondiente a la actual vivienda de Doña Isabel Rodríguez Borges y Don Juan Martín Martín (nieto de don Modesto Martín Dorta). En el patio incluye in horno de pan y junto a él, la cueva que antaño habitaba don Modesto y su hijo don Mateo.



Con estas dos últimas imágenes, se puede contemplar claramente la evolución del habitat en Teno Alto: cueva, casa de tejas y casa de azotea.



Horno de pan localizado junto a las viviendas fotografiadas anteriormente, propiedad de la familia que allí reside actualmente.

Anexo 11: Pila de amasar



Fotografía del estado actual de la pila.



Restos de algunas tejas halladas en la pila

Anexo 12: El tendido



Colocando el barro en el guarapo



Colocando las tejas en el mantillo

Fotografías extraídas de “Los juegos en la horanada de tejas”. Tenique nº 5.

Anexo 13: Mantillo

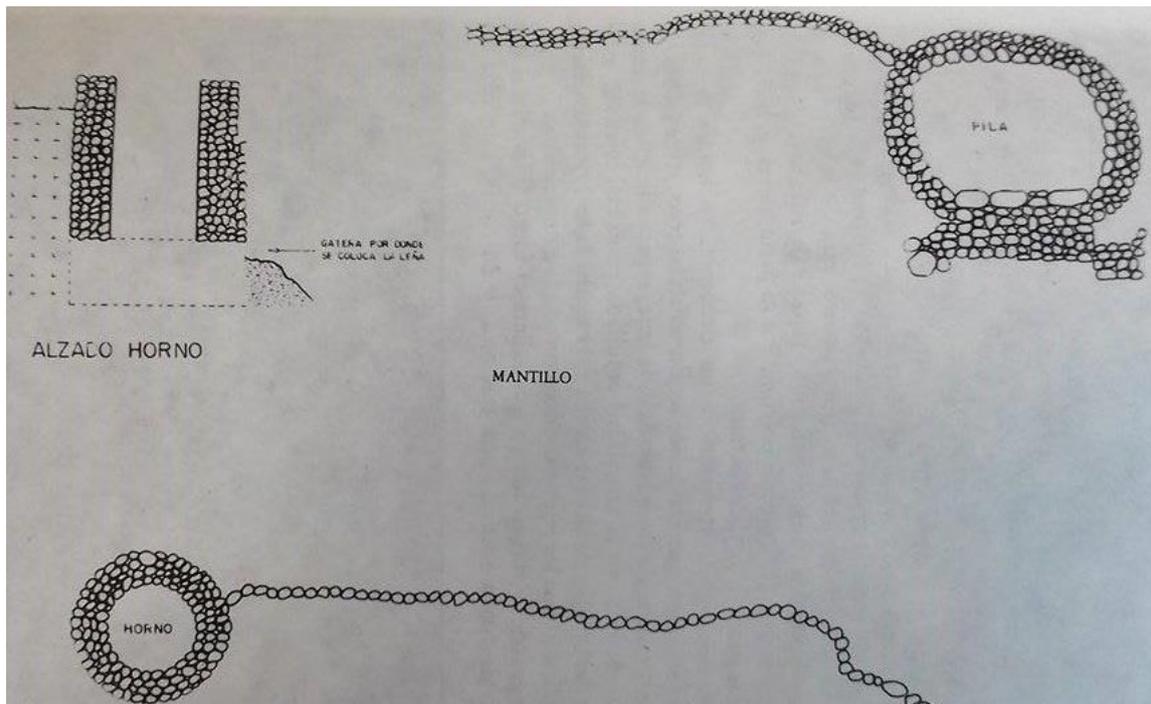


Imagen correspondiente al mantillo (lugar donde se jugaba durante la hornada). Al fondo el horno y la pila.



Restos de tejas mal cocinadas durante la hornada.

Anexo 14: Esquema del lugar (horno, pila y mantillo)



Fotografías extraídas de “Estampas etnográficas de Teno Alto “Manuel J. Lorenzo Perera. Tenique nº 5.



Plano alejado del lugar: El horno a la izquierda, la pila a la derecha y el mantillo entre ambos.

Anexo 16:



Quisiera dedicar esta fotografía para hacer un agradecimiento especial a la familia actualmente residente en el lugar antes mencionado donde se pueden encontrar los tres tipos de viviendas tradicionales habidas en Teno Alto (La cueva, casa de tejas y casa de azotea) Al fondo el horno de pan.

(Don Juan Martín Martín, Doña Isabel Rodríguez Borges junto a sus hijos Juan y Lucía)